

NOTAS CRITICAS A DE VITA ET POESI HOMERI

E. A. Ramos Jurado

En un reciente artículo¹ aludíamos a la necesidad de una nueva edición de la obra, erróneamente atribuida a Plutarco, *De Vita et Poesi Homeri*, sobre la que la filología de nuestro siglo no ha incidido prácticamente². Ignorada por el catálogo de Lamprias, que cita sin embargo los 'Ὀμηρικῶν μελετῶν βιβλία δ'³, aparece en el *corpus* de Plutarco en Máximo Planudes con el n.º 54, entre otras obras espúreas admitidas por él. Aceptada, minoritariamente, y rechazada, mayoritariamente, por los editores de Plutarco, no ha merecido ninguna edición completa desde fines del siglo XIX. Las ediciones más recientes son las de Wyttenbach (1800), Dübner (1882) y Bernardakis (1896), pues la de Allen⁴ afecta sólo a las pocas páginas de la *Vita*, adoleciendo en no pocos casos de errores textuales evidentes. Ediciones completas insatisfactorias del siglo XIX, traducciones a las lenguas modernas escasas e incluso, la más reciente, la de Lamberton⁵, infiel en no pocas ocasiones al original, de autoría desconocida —desde Dionisio de Halicarnaso, pasando por Plutarco, hasta Porfirio—, y fecha im-

1. «La metáfora, su origen y tipos a la luz de un alegorista de Homero, el Pseudo-Plutarco», *Apophoreta Philologica, Emmanueli Fernandez Galiano a sodalibus oblata*, Pars Prior, *Estudios Clásicos* 87, 1984, pp. 427 ss.

2. La más reciente puesta al día en R. D. Lamberton, *Homer The Theologian: The «Iliad» and «Odyssey» as Read by Neoplatonist of Late Antiquity*, Diss. Yale Univ. New Haven, Conn., 1979, vol. I, pp. 107 ss. Previo a los volúmenes de Lamberton hay que citar, entre otros, a F. Buffière, *Les Mythes d'Homère et la pensée grecque*, Paris, 1956, pp. 72 ss. y el artículo de K. Ziegler, «Plutarchos von Chaironeia», *R.E.* XXI, 1, 1951, col. 636-962, especialmente col. 874-878.

3. N.º 42, cf. K. Ziegler, *art. cit.*, col. 698.

4. *Homeri Opera*, Oxford Classical Text, vol. V, pp. 238-245.

5. Vol. II, pp. 14 ss.

precisa, hacen que esta obra permanezca ignorada para el no especialista. Por tanto, el concepto básico de la Filología como «el arte de comprender, explicar y restablecer la tradición literaria»⁶ no se ha plasmado en esta obra. Exiliada del *corpus* de Plutarco en las ediciones de nuestro siglo, vaga sin lugar propio con una cantidad y calidad de información extraordinaria.

En estas páginas vamos a enfrentarnos a una serie de problemas textuales, a partir de la obra del Pseudo-Plutarco, que en la mayoría de las ocasiones han pasado inadvertidos, cuando no soslayados, y que en buena medida tienen una solución, creemos, tan meridiana que nos sitúan al margen de la diatriba entre innovadores y conservadores que preside la crítica textual⁷.

En II 12 de *Sobre la Vida y Poesía de Homero*⁸ existen tres lecturas que, en mi opinión, han de ser mejoradas. Al analizar el autor la lengua de Homero, a la que califica de variopinta y mezcla de los diversos dialectos griegos⁹, tras haber subrayado los elementos dorios¹⁰, eolios¹¹ y jonios¹² que, a su juicio, se dan en Homero, nos informa de que el poeta «utiliza preferentemente el dialecto ático»¹³, pues era ἐπίμικτος, aduciendo a continuación los rasgos áticos que, desde su punto de vista, encontramos en Homero:

καὶ ἐπεὶ λέγεται παρὰ τοῖς Ἀττικοῖς λεῶς ὁ λαός, κατὰ ταύτην τὴν συνήθειαν ἔστι παρ' αὐτῷ ὁ Πηνέλεως καὶ τὸ χρεῶς.

Es decir, puesto que se dice en ático λεῶς en lugar de λαός, aparece en Homero Πηνέλεως y χρεῶς, si hemos de admitir la lectura tradicional del pasaje que culmina en la edición de Bernardakis.

6. R. Pfeiffer, *Historia de la Filología Clásica*, Madrid, 1981 (1968), I, p. 25; Br. Gentili, «L'arte della Filologia», *La critica testuale greco-latina, oggi. Metodi e Problemi*, Atti del Convegno Internazionale (Napoli 29-31 ottobre 1979), Roma, 1981, pp. 9 ss.

7. Recientemente nos parecen muy interesantes la serie de artículos de Salvatore, Irigoin, Longo, etc..., contenidos en el volumen ya citado de *La critica testuale greco-latina, oggi. Metodi e Problemi*; J. S. Lasso de la Vega, «Algunas reflexiones sobre la crítica textual griega», *Actualización científica en Filología Griega*, Madrid, 1984, pp. 0014/ 1 ss. con bibliografía actualizada.

8. Citamos por la edición de Bernardakis, *Plutarchi Chaeronensis Moralia*, vol. VII, pp. 329-462, Leipzig, 1896. Concretamente II 12 en vol. VII, pp. 342.22-344.8.

9. II 8.

10. II 9.

11. II 10.

12. II 11.

13. II 12.

Ahora bien, *χρεώς* no aparece en Homero. Ya Dübner¹⁴ advertía: «*χρέος* A E, *χρεών* Z. Scribendum videtur *χρεώ*», aunque en su edición, en el texto, insiste en *χρεώς*, al igual que Bernardakis. Por nuestra parte entendemos que habría que leer *χρέως*, como ya interpretó Scarpat¹⁵, por las razones que a continuación expon-dremos. *Χρεῖος*, *χρειώ*, *χρεώ*, *χρέος*... son formas que aparecen en Homero, pero no *χρεώς*¹⁶. Sí, en cambio, *χρέως*, lectura que proponemos, variante en *Il.* XI 686 debida a Aristarco, un aticismo, Conocida es la suprema autoridad que Aristarco ejercía en el mundo greco-romano, siendo citado por nuestro autor en *Il.* 2-4 y 175. Wackernagel¹⁷, a propósito de *Il.* XI 686, nos informa que Aristófanos de Bizancio leía *χρεῖος*, mientras que Aristarco *χρέως*, forma que «ist doch wohl nur attisch». También tenemos como variante *χρέως* en *Od.* VIII 353. El carácter ático del término *χρέως* se encuentra atestiguado además en los gramáticos griegos que, al tratar de los neutros en -ως, tipo τὸ φῶς καὶ τὸ ὤς, con declinación en -τος, esto es, φωτός καὶ ὠτός, nos informan que τὸ χρέως Ἀττικῶς ἐγένετο διὰ τοῦ ω¹⁸. En la κοινή la forma usual era *χρέος*, recomendando Frínico¹⁹ como elegante la forma ática *χρέως*. Así pues recomendamos la lectura *χρέως* en este pasaje.

En este mismo contexto de aticismos homéricos²⁰, si nos atenemos a las ediciones más recientes, leemos:

καὶ ἐπὶ τῆς εἰς ἰ καθαρὸν ληγούσης δοτικῆς παρατελευτῶντος
τοῦ α, κέραϊ, γέραϊ, σέλαϊ.

Es decir, también es un rasgo ático «el caso de los dativos en -ι pura con penúltima en -α-», por ejemplo, κέραϊ, γέραϊ, σέλαϊ. Ahora bien, κέραϊ y σέλαϊ pueden tener cierta explicación su inclusión por parte del autor, lógicamente desde su punto de vista²¹, pero

14. *Plutarchi Fragmenta et Spuria*, París, 1882, *Annotatio Critica*, p. XI ad p. 106.34.

15. *I dialetti greci in Omero secondo un Grammatico Antico*, Arona, 1952, p. 7, p. 12, pp. 71-73.

16. P. Chantraine, *Grammaire Homérique*, 1973 (1958), vol. I, p. 70 s.; H. Ebeling, *Lexicon Homericum*, Hildesheim, 1963; G. L. Prendergast, *A Complete Concordance to the Iliad of Homer*, Darmstadt, 1962; H. Dunbar, *A Complete Concordance to the Odyssey of Homer*, Darmstadt, 1962.

17. «Sprachliche Untersuchungen zu Homer», *Glotta*, VII, 1916, p. 231; cf. Shipp, *Studies in the language of Homer*, Amsterdam, 1966 (1953), p. 79.

18. *Grammatici Graeci* III/ II, p. 775.35 ss.; IV I/ II, p. 359.30 ss.

19. *The New Phrynicus*, ed. W. G. Rutherford, London, 1881, 370.

20. *Il.* 12, vol. VII, p. 343.20 ss. Bernardakis.

21. Cf. P. Chantraine, *op. cit.*, vol. I, p. 50.

no así γέραϊ, tal y como aparece en las ediciones. Scarpat²² comenta κέραϊ y σέλαϊ, pero no γέραϊ, que no se da en Homero. Sí, en cambio, γήραϊ, al mismo nivel que σέλαϊ, por ejemplo en *Il.* V 153, donde γήραϊ λυγρῶ ocupa desde la diéresis bucólica hasta el final²³. Por tanto proponemos la lectura γήραϊ.

En el tercer, y último caso, de *Il.* 12 nos enfrentamos con una cita de Platón. Siguiendo con sus rasgos áticos, después de mencionar el dual, el autor nos dice²⁴:

καὶ τὸ τοῖς θηλυκοῖς ἀρσενικὰ ἄρθρα ἢ μετοχὰς ἢ ἐπίθετα
συντάσσειν, ὡς τῷ χεῖρε, τῷ γυναῖκε· καὶ παρὰ Πλάτωνι δ' ἰδέα
ἄγοντε καὶ φέροντε·

Es decir, también es un aticismo «la construcción de sustantivos femeninos con artículos, participios o adjetivos masculinos, como τῷ χεῖρε, τῷ γυναῖκε, incluso encontramos en Platón ἰδέα ἄγοντε καὶ φέροντε». Ahora bien, en Platón no aparece ἰδέα ἄγοντε καὶ φέροντε. Creemos que se refiere el autor al pasaje del *Fedro* platónico 237 d 6 s., donde se dice:

δεῖ αὖ νοῆσαι ὅτι ἡμῶν ἐν ἑκάστῳ δύο τινέ εἰσιν ἰδέα ἄρχοντε
καὶ ἄγοντε.

Por tanto creemos que ésta sería la lectura apropiada: ἰδέα ἄρχοντε καὶ ἄγοντε.

Por último haremos referencia a un problema textual que afecta al epígrafe *Il.* 140 de la obra. Pero retomemos el problema en su contexto. En *Il.* 136 se comienza por afirmar que «aunque ha sido mucho lo que se ha hablado por parte de los filósofos sobre los bienes y la felicidad, por todos se conviene que el más importante de los bienes es la virtud del alma», suficiente para la felicidad, cuyo modelo es Ulises, superador de todos los avatares, pues ostentaba esta virtud por excelencia. A continuación, en *Il.* 137, el autor nos informa sobre los peripatéticos. Para éstos, dice el autor, los más importantes son los bienes del alma —φρόνησις, ἀνδρεία, σωφροσύνη, δικαιοσύνη—, a continuación los del cuerpo —ὑγίεια, ἰσχύς, κάλλος, τάχος— y en último lugar los exter-

22. *Op. cit.*, pp. 91 s.

23. Misma fórmula en *Il.* X 79, XVIII 434, XXIII 644.

24. *Il.* 12, vol. VII, p. 344.1 ss. Bernardakis.

nos —εὐδοξία, εὐγένεια, πλοῦτος—. Pues bien, esta teoría ya estaba en Homero²⁵. En II 140 tenemos el texto en discordia. Comienza el autor por afirmar que en la comparación de los bienes τὸ δύνασθαι es superior a la riqueza (πλοῦτος):

ἽΟτι δ'έν τῇ τῶν ἀγαθῶν συγκρίσει τοῦ πλοῦτου κρείσσόν ἐστιν αὐτὸ τὸ δύνασθαι

trayendo a colación *Il.* II 872 s. y *Od.* IV 93. En el primer caso, *Il.* II 872 s., referente a Anfímaco, Homero dice:

«el cual iba al combate cubierto de oro como una mujer insensato, ni siquiera ello le libró de la triste muerte»

y en el segundo, *Od.* IV 93, palabras de Menelao:

«así que reino sin alegría sobre estas riquezas»

por tanto, τὸ δύνασθαι afecta a los bienes corpóreos, mientras que la riqueza corresponde al último nivel, los bienes externos, inferiores a los bienes corpóreos. Pero a continuación Bernardakis²⁶ lee:

καὶ ὅτι ἀεὶ τὸ δύνασθαι τοῦ φρονεῖν ἄμεινον

lo cual implica que un bien considerado inferior, τὸ δύνασθαι, es calificado como superior a un bien del alma, τὸ φρονεῖν. Por ello Dübner²⁷ conjeturaba:

καὶ ὅτι τὸ φρονεῖν τοῦ καλοῦ εἶδους ἄμεινον.

Bernardakis en el aparato crítico, tras exponer la conjetura de Dübner, escribe:

«Fort. tamen supplendum: καὶ αὖ τὸ δύν. τοῦ [φρονεῖν χεῖρον ἄλλῳ μὲν γὰρ ἔδωκε --Ζεὺς ἐσθλόν' (N 734) ὡς τοῦ καλοῦ εἶδους τὸ] φρονεῖν ἄμεινον».

25. II 138-139, vol. VII, pp. 411.25-412.18. Bernardakis.

26. II 140, vol. VII, p. 413.1. Bernardakis.

27. Cf. p. XIII pág. 140, 1.44 de su *Annotatio Critica*: «sic ed. et A in marg. Uterque male καὶ ὅτι ἀεὶ τὸ δύνασθαι τοῦ φρονεῖν ἄμεινον».

Quizás no debamos suplir tanto, bastaría con entender και ὅτι ἀεὶ τοῦ δύνασθαι τὸ φρονεῖν ἄμεινον, lo cual encajaría perfectamente dentro de la gradación de los bienes. Además, el pasaje homérico que el autor expone como ejemplo es el correspondiente a *Od.* VIII 169 s.:

«Un hombre es inferior por su aspecto
pero la divinidad lo corona con la hermosura de palabra»

versos que corroboran, creemos, lo expuesto anteriormente.